JOSÉ M.ª MARTÍN DE EUGENIO

La boda de Chipilín

HUMORADA CÓMICO LÍRICA

casi bufa y algo fantástica

EN UN ACTO Y CUATRO CUADROS, EN PROSA Y VERSO, ORIGINAL

MÚSICA DEL MAESTRO

EDUARDO G. ARDERÍUS



MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1911

LA BODA DE CHIPILÍN

HUMORADA CÓMICO-LÍRICA

casi bufa y algo fantástica

EN UN ACTO Y CUATRO CUADROS, EN PROSA Y VERSO

original de

JOSÉ M.ª MARTÍN DE EUGENIO

música del maestro

EDUARDO G. ARDERÍUS

Estrenada con éxito extraordinario en el TEATRO SORIANO de Barcelona, la noche del 23 de Septiembre de 1911



MADRID

R. VELASCO, IMPRESOR, MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°

Teléfono número 551

1911

A los notables y distinguidos artistas

Srta. Montoro, Sr. Viñas y Maestro Vivas

Queridos amigos: Con toda el alma hacemos constar que á vuestro talento, á vuestra gracia y á vuestro cariño, se debe el éxito alcanzado por este infundio; recibid, pues, en un abrazo artístico, la expresión más sincera del agradecimiento de vuestros amigos,

Los Autores.

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
FILETA	Srta.	Montoro.
ALBINA		Monfort.
PRINCESA CHIPILINA		Garellano.
UNA BATURRA		Vilar.
UNA ANDALUZA		
EDELMIRA (característica)		Tornamira.
GUTIÉRREZ	Sr.	Viñas.
PRÍNCIPE CHIPILÍN		Barberá.
CHIPILÓN, BUFÓN DEL PRÍNCIPE		Rubio.
PORTELA		Pedrola.
ROMERO		Buxo.

Guardia de amazonas, pajes, heraldos, damas y caballeros de la corte Chipilina, andaluces, boleras y boleros, amas de cría, soldados de caballería, baturros, ujieres, marineros y coro general

---

Primer cuadro á bordo del barco de placer del Príncipe; segundo, tercero y cuarto, en la Isla Chipilina, país imaginario.—Época actual

Derecha e izquierda, las del actor

ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

El teatro representará la cubierta de un barco de placer propiedad del Príncipe Chipilín. Muchos detalles. En el centro de la escena mesa larga, servida para los comensales, con toda clase de adornos, botellas, frutas, flores, etc. Mucha luz. Es de día. Por todas partes sillones, mecedoras, etc. Por la escena Marineros (Coro general) con trajes de capricho: unos sirviendo la comida, otros por la escena en grupos, á gusto del Director. Sentados á la mesa, de frente al público, el Príncipe, Gutiérrez, Portela, Romero, Albina, Fileta y los acompañantes del Príncipe; éste y su séquito trajes de uniforme á capricho y todo lo más vistoso posible. Los artistas, ellos con frac y ellas con traje de etiqueta escotado. Mucha animación.

ESCENA PRIMERA

PRÍNCIPE, GUTIÉRREZ, PORTELA, ROMERO, ALBINA, FILETA y CORO GENERAL

Música

Todos Brindemos, caballeros,
con alegría,
grabemos en el alma
tan fausto día.

Prín. El Príncipe agradece
vuestros halagos,
brindad por mis amores
con sendos tragos.

Fil. (Ya pítima.)
Si yo tuviera un príncipe
como este que aquí está,
veriáis que banquete
también os iba á dar.

—

Dejadme, mamarrachos,
brindar también á mí;
¡yo brindo por usía!
Prín. Bien dicho, bella hurí.

—

(Propicio es el momento,
voy á dar la señal.)
(Toca un silbato y empieza la maniobra de levar anclas por la marinería.)
Gut. ¿Qué es eso, qué sucede?
¿por qué el pito tocó?
Prin. (Con sorna.)
Pues he tocado el pito
por una distracción.
Todos El barco está levando,
¿qué es esto? Por San Blas,
que no eche á andar el barco.
Pues no faltaba más.

Gut.
Port.
Rom.
Alb.
Fil.
Estamos traicionados,
magnate desleal,
tenemos que partir,
pues hay que trabajar.

Hablado

Gut. Esto ha sido una traición,
la Empresa va á sucumbir,
es necesario partir,
hay esta noche función.
Prín. Yo le daré al Empresario
lo que pida, y se acabó.
Port. Mas no estoy conforme yo.
Prín. Ni lo creo necesario.
Fil. Dices muy bien, ¡chócala!
Voy más blanda que un merengue.
¡Viva la Pepa y el Mengue!
Gut. Tú á la cama y duérmela.

Rom. No debemos transigir
á las bordas, desde luego.
Prín. ¡Marineros: hagan fuego
sobre el que intente salir.
(Les rodean pistola en mano.)
Escuchad mis condiciones,
que son sin apelación:
Vais á ser la admiración
de mis ricas posesiones.
Mi boda abrillantareis,
mi voluntad sólo es esa,
se lo ofrecí á la Princesa,
y la cumplo, ya veréis;
os pagaré con largueza,
le pagaré al Empresario,
pero mi barco corsario
vá á mi reino de cabeza.
Gut. Hay una dificultad
de gran peso, á mi entender,
¿qué diablos vamos á hacer
sin equipaje?
Port. Es verdad.
Alb. Tiene razón, dice bien,
ni archivo, ni sastrería.
Prín. Cesad en vuestra porfía,
están á bordo también.
Port. (A ellos.) ¡Camará con el chavó!
Gut. Eso es hacer. ¡Vaya un tío!
Prín. ¿Qué decís?
Gut. (Al príncipe.) Que no porfío;
somos vuestro, se acabó.
Prín. Me hacéis feliz, ¡á brindar!
(Se dan las manos.)
Que renazca la alegría...
(Brindan todos.)
Port. A hombre así, por vida mía,
nada se puede negar.
Prín. En Chipilina se sabe
que llegáis; será un portento.
¡Veréis qué recibimiento!...
Fil. Mi boca se hace jarabe.
Prín. Mi suerte no ha sido uraña,
y seréis la admiración
de toda mi población
con vuestras cosas de España.
(Suena un cañonazo, Fileta vacila, todos la acuden.)

Fil. ¿Qué es esto? ¿Vamos al fondo?
¿Naufragamos?
Prín. No, por cierto.
Hemos saludado al puerto
y viramos en redondo.
Fil. ¡Qué susto! Ya me creí
de una merluza en la boca.
Gut. Vamos, Fileta, ¿estás loca?
Eso no te asusta á ti...
¿Tú asustarte? ¿desde cuándo?
Tú la *merluza* has cogido.
Fil. Pues mira, no lo he sentido.
Gut. Pues viva está y coleando...
Prín. Está alegre la muchacha.
Gut. Muy alegre. Demasiado.
Fil. Te comprendo. Te has *colado*...
¡Tú piensas que estoy borracha!
Port. A la cama y cállate.
Fil. (A Portela.)
No me da la gana, necio.
¿Yo borracha? te desprecio.
¡Príncipe, defiéndeme!
Prín. La defiendo. ¡Es admirable!
Fil. Estoy alegre y me río.
¡Que viva el Príncipe Pío!
Un príncipe *confortable*.
(A Portela.)
De bailar y armar jarana
tengo ganas, ¡majadero!
Me divierto porque quiero
y porque me dá la gana.
Prín. Sí, que baile quiero yo.
Gut. ¡Si no podrá!
Fil. ¿Que no? Tonto,
á ver toquen palmas pronto.
Venga juerga. Ya se armó.

Música

(Fileta cantará y bailará completamente beoda.)

Fil. Catapún kirikí,
catapún kirikí,
catapún, catapún,
chin chín.

—

Todos (Repiten el estribillo.)

Fil.
Una moza de rumbo y de sal
con Cirilo vivía en Madrid,
que tocaba en la orquesta del Real,
catapún, rataplán, kirikí.
La muchacha tenía deseos
de tocar la ocarina y la flauta,
y Cirilo con mucha paciencia
le enseñó con soltura á tocarla.
Catapún kirikí,
catapún kirikí,
catapún catapún,
chin chín.

Todos (Repiten el estribillo.)

—

Fil.
En el cuerpo de coros, tenemos
una chica que todo equivoca,
y ya en serio ninguno podemos
escuchar lo que dice su boca.
¡Nos coloca cada desatino!
¡Se equivoca de un modo la indina!
Por decir ¡qué bonito *minino!*
Dice siempre *¡¡bonita minina!!*
Catapún kirikí,
catapún kirikí,
catapún, catapún,
chin, chín.

Todos Catapún kirikí, etc., etc.

Hablado

Prín. Bien cantado y bien bailado.

Fil. ¿Verdad, Príncipe, que sí?

Prín. Mucho me ha gustado á mí.

Gut. A todos nos ha gustado,
pero márchate á la cama
y duérmela, te lo exijo.

Fil. ¡Qué cargante que estás, hijo!

Gut. Bueno. Déjate de drama.

Fil. Me voy. Pero que te *cueste*...
que te *custe*... que te *coste*,
sin lugar á *oste* ni moste,
que no estoy *pa* que me acueste.
¡Príncipe, salud y pesetas!

¡Compañeros, gran jolgorio,
no olvidéis el repertorio,
los tangos y las piruetas!
¿Borracha yo? tiene *grecia,*
me equivoqué, tiene gracia.
¡Olé por la aristocracia
de *sucia... de socia...* Suecia!
(Baila y canta.)
Catapún kirikí,
catapún kirikí,
catapún, catapún,
chin, chin.
(Mutis bailando, seguida de las señoras de la compañía.)

ESCENA II

DICHOS menos las DAMAS y FILETA

Prín. Ahora que no están las damas, á seguir la francachela. ¡Venga vino y alegría!

Todos ¡Hurra!

Gut. ¡Viva el Príncipe!

Todos ¡Viva!

Port. ¡Yo aun cuando no la conozco brindo aquí por la Princesa! (Brindando.) ¡Por la futura y feliz esposa del Príncipe Chipilín!

Todos ¡Hurra!
(El Príncipe indica va á brindar. Se hace el silencio.)

Prín. (A Portela.)
¡En vuestra noble nación
la hidalguía no es extraña,
y yo brindo por España
con todo mi corazón!

Todos ¡Hurra! ¡Viva España!
¡Viva el Príncipe! ¡Viva!
(Gran alegría, fuerte orquesta y telón.)

Preludio

CUADRO SEGUNDO

Muelle fantástico de la Isla Chipilina, á gusto del pintor y la esplendidez de la Empresa. Se verá al fondo el mar y muy lejos un barco que se supone es el del Príncipe que llega. El preludio unirá con el número siguiente. Es de día. Mucha luz.

ESCENA PRIMERA

Coro de CHIPILINAS y CHIPILINES, trajes de tonelete siglo XV. Mucha animación

Música

Coro

El barco está á la vista
ha dicho ya el vijía,
en él llega el monarca
de la Isla Chipilina;
se trae celebridades
de aplauso general,
que todos nos hallamos
ansiosos de admirar.
¡Qué viva la alegría!
¡Qué goce el corazón!
¡Feliz será este día
en toda la nación!
. . . .

(Se oye dentro ruido de clarines.)

Todos

¡Aquí llega la Princesa
con su guardia celestial,
una guardia tan hermosa
en ninguna parte habrá!
. . . .

ESCENA II

DICHOS y á poco la PRINCESA, y CHIPILÓN (bufón). Por la izquierda todos

Van saliendo: Primero, dos heraldos con sus clarines, después cuatro pajes, luego un paje pequeñito; en seguida la Princesa, dos pajecillos la llevan la cola del vestido; luego damas de la corte, y por último la guardia, con un capitán al frente; esta guardia toda ella será

de señoras, trajes despampanantes, corazas, cascos, plumas, piernas en mallas y brazos al aire, pelo suelto, en fin, trajes todos espléndidos, lanzas cortas doradas, rodelas doradas, el capitán rodela y espada. Gran marcha

Todos
Salud á la Princesa,
la más graciosa y linda
de todas las mujeres
de la Isla Chipilina.
¡Que viva muchos años
igual que Chipilón,
el hombre más gracioso
de toda la nación!

(Quedan todos colocados á gusta del Director.)

Hablado

Prin.ª
El Príncipe, mi futuro,
poco tardará en llegar,
y quiero al desembarcar
que no vea un rostro duro.
Trae presentes excelentes,
cosas que nunca hubo aquí,
para todos, para mí,
y además de estos presentes
trae artistas colosales
de otras tierras muy hermosas
y que saben hacer cosas
soberbias, piramidales.
Deseo que á su llegada
se les haga una ovación.
¿Qué dices tú, Chipilón?

Chip.
Digo... que no digo nada.

Prín.
Pero cómo, ¿no has pensado
nada para ese momento?
¿En dónde está tu talento?

Chip.
Yo mismo estoy asombrado.
Todo mi *caletre* he puesto
en pensar la mascarada,
y por más esfuerzos, nada,
no se me ocurre ni esto.
Cantarles la Palandrosa
tal vez fuera detestable;
bailar la danza del sable
sería cosa muy *sosa!*!

....

Hay una cosa divina
de segura admiración,
el Himno de la Nación,
nuestra marcha, Chipilina.
Creo que no es bufonada,
y si agrada á vuestra alteza,
será hermosa gentileza,
tocársela á la llegada.
Después, sé lo que me pesco,
para curar el mareo,
lo mejor, según yo creo,
será darles un refresco,
que con la danza del puente
que bailan las Bayaderas,
yo supongo, muy de veras
les vendrá perfectamente,
y por fin con mi talento,
que demostré á todas horas,
les contaré á las señoras
un embuste, á ellos un cuento,
y como bomba final
y asombro de estos confines
me quito los calcetines
dentro de un salto mortal.
(Aplauso general y aclamaciones.)

Prin.ª ¡Qué soberbia inspiración,
tu talento es prodigioso,
es un programa precioso!

Todos ¡Viva, viva Chipilón!

(Chipilón se pasea orgulloso. Mientras todo esto el barco ha desaparecido por la derecha conforme se ha ido acercando. Se oyen veintiún cañonazos.)

ESCENA III

CHIPILÓN, el PRINCIPE, FILETA, ALBINA, GUTIÉRREZ, PORTELA, ROMERO y CORO GENERAL

Música

Coro El cañón nos anuncia su llegada,
que nos causa entusiasmo colosal.
Bien venido á su pueblo que le adora
y desea su rostro contemplar.

Allí viene,
ya se acerca.
¡Viva, viva!
¡Ya aquí está!

—

Chip. Me enamoran
estas muestras
de entusiasmo
general.

(Entra en escena el Príncipe, seguido de Fileta, Albina, Gutiérrez, Portela. Fileta y Portela de chulos. Albina y Romero de coupletistas. Gutiérrez de Parejo, y dos artistas más á capricho. Detrás el séquito del Príncipe. Mucha animación. Después de las palabras de salida, quedarán: el Príncipe al lado de la Princesa, el séquito detrás. Fileta y Portela en la derecha, Albina y Romero en la izquierda. Gutiérrez en el centro.)

Prín. (Por la derecha.)
Ya estamos aquí todos.
Coro Salud, salud, salud.
Chulos *Salú* y muchas pesetas.
Coup. Y mucha juventud.
Gut. Güenas tardes, señores,
yo soy Parejo.

—

Chulos
Coup.
Gut.
Contentos hoy llegamos
la boda á celebrar,
y á daros pruebas vamos
de nuestra habilidad.

—

Alb. y Rom. (Izquierda.)
El couplet más picaresco
que entre gasas y cancán
se desliza con soltura
lleno de gracia y de sal.
Hincha el alma de entusiasmo,
de alegría sin igual,
y no hay nadie que resista
viéndomelo á mí bailar.
Soy el rey
de todos los couplets;
gracioso y elegante,
dislocante, como véis.

Mi canción
alegra el corazón,
y causa en todas partes
gran revolución.



Gut. Yo bailo la machicha.
¡Pues no faltaba más!
Parejo no se achica,
(A Fileta.)
Ven á machichear.
(Baila la machicha muy cómicamente.)

Coro ¡Soberbio! Nunca ví
cosa tan magistral,
se apoderó de mí
la gana de bailar.
(Lo hacen. Grande alegria, bailan todos, y con la nota final acaba el número entre grandes aclamaciones.)

Hablado

Prin.ª Bien vengan á mi país
artista de tal valía.
Gut. Mil gracias, señora mía.
Prín. No son un grano de anís.
Ellos guardan los presentes
que te traigo, ya verás,
su valor apreciarás
por el arte de estas gentes.
A Palacio sin tardanza,
que venga la corte toda
para disponer la boda.
Festejos, banquete y danza.

Música

(Empieza el desfile igual que antes. Al colocarse Chipilón detrás del Príncipe y la Princesa, dice el Príncipe:)
¿Qué le pareció á mi loco?

Chip. Que es cosa tan portentosa
que á su *lao* la Palandrosa,
vamos, resulta muy poco.
Esto es cosa peregrina,
nunca vi gente como esta,
merecen que á grande orquesta
les toquen la Chipilina.

(Fuerte en la orquesta, sigue el desfile por la izquierda y telón de cuadro.)

MUTACIÓN

CUADRO TERCERO

Telón corto de jardín

ESCENA PRIMERA

PORTELA y GUTIÉRREZ derecha

Port. Chócala, que eres muy vivo.

Gut. Pues mira que tú te duermes,
con el capitán de guardias
te encuentro de *guardia* siempre.

Port. Pues á ti la guardia entera
te trae loco.

Gut. No exageres.

Port. Nada, cuatro tonterías.
¡Camarada, qué mujeres!

Gut. ¡Vaya una guardia montada
más bizarra y más alegre!
Si en Madrid formasen una
que las calles recorriese...

Port. Tendría que haber garitas
donde meterse la gente
por causa de la ventisca,
ó por causa de la nieve...

Gut. O por causa de otras cosas
que te callas...

Port. ¡Clarinete!

Gut. Estamos aquí en la gloria.

Port. Estamos de rechupete.

Gut. ¡Viva Chipilín!

Port. Que viva,
y la princesa *consuerte*

Gut. La suerte ha sido la nuestra.

Port. Tienes razón; choca, Pepe.

Gut. Vamos á nadar en oro.

Port. En oro, plata y billetes.

Gut. ¡Qué idea más peregrina
se trajo el Príncipe éste!

Port. Si en la calle de Sevilla
lo supieran...

Gut. ¡Dios clemente!

Port. ¡Qué de agasajos las tiples!
¡cuántos mimos en falsete!...

Gut. ¡Qué modo de quitar motes,
y de pedir *pá cafeses!*

Port. Por allí pasa la guardia, (Izquierda.)
va mi capitán al frente,
¡mira qué esbelta y gallarda,
mira qué hermosa y qué fuerte!

Gut. ¡Como aquí nos tengan mucho!

Port. ¡Que nos tengan!

Gut. ¡Qué pillete!
¡Vamos á hacer que la guardia
muy pronto se desconcierte!...
(Risa de mujer por lá derecha.)

Port. Escapemos, que se acercan.

Gut. Sí, marchemos, gente viene

Port. Es el *loco* que está loco
por Fileta.

Gut. Esa lo entiende.

Port. Dejemos el campo libre
que se divierta la gente.

Gut. ¡Que vivan las Chipilinas!

Port. ¡Que vivan! ¡Marchemos, Pepe!
(Mutis izquierda, mucha alegria.)

ESCENA II

FILETA y CHIPILÓN, la primera traje de capricho

Chip. ¡Escúchame por favor!
Fil. (Riendo.)
¿Quién hace caso de un loco?
Chip. Un *loco* lleno de amor.

....

Fuí *loco* por desventura,
pues no siéndolo fingía,
mas *loco* estoy, vida mía,
desde que vi tu hermosura.
Y he notado poco á poco
que tu mirada hechicera
de quien nunca *loco* fuera
logró se volviese *loco*,
y desde entonces aquí (Corazón.)
llena de inmensa alegría
una voz dulce decía
que me hallo *loco* por ti.
¡No me desdeñes, mi amor!
Mi pecho ardiente te jura
que aquel que ama con *locura*
es el amante mejor.
Fil. No está mal pensado el *tiento*,
hay *arte* y delicadeza,
me haces perder la cabeza,
pues, claro, un *loco hace ciento*.
Chip. (Abrazándola.)
Tus cantos he de aprender,
tus danzas he de imitar.
¡Quiero cosa tuya ser!
(Intenta besarla.)
Fil. ¡Que te vas á marear!
Chip. ¿Qué importa, dulce embeleso?
Cariñosa tu hermosura
sabrá curar mi *locura*
con el chasquido de un beso.

Música

Fil. ¿Vendrás conmigo á España?
Chip. Detrás de ti me iré.

Fil. ¿Me querrás siempre mucho?
Chip. Solo de ti seré.

Fil. Serás fiel y constante.
Chip. Mi vida te daré.
Fil. ¿Te cansarás de amarme?
Chip. Jamás, jamás me cansaré.

—

Fil. Y al compas de una habanera,
ó de un paso de can-cán.
Chip. Nuestros tiernos corazones
muy juntitos latirán.

—

Fil. Y marcando una machicha
ó un tanguito juguetón.
Chip. Lleno de gozo y de dicha
te daré mi corazón.



Fil. ¡Tu corazón!
Chip. ¡Mi corazón!
Fil. ¡Tu corazón!
Chip. ¡Mi corazón!

—

Fil. ¡Ay, Chipi, Chipi, Chipi, Chipilón!
¡Ay, Chipi, Chipi, Chipi, Chipilón!

Te quiero mucho, mucho, dulce bien,
si tú me quieres, mucho, mucho, á mí tam-
[bién.

—

Fil. Cuando salir me veas
á los acordes
de una marcha gitana
ó un paso doble. (Marcando.)

—

Chip. Saltos me dará el alma
dentro mi ser
y aumentará el tamaño
de mi querer.

—

Chip. (Tiempo de schotis. Cogiéndola. Bailando.)
Prefiero yo bailar
agarradito,
ciñéndome á ese cuerpo
tan bonito,
sentir de tus encantos
el calor,
mirándome en tus ojos
con amor.

Fil. ¡Por Dios, no aprietes tanto
te suplico!

Chip. Quiero sentir tu pecho
palpitar.

Fil. Ten calma, pues siguiendo
de ese modo
perdemos de seguro
hasta el compás!

(Se separan. Tiempo de cake-walk. Recitando á compás y sin dejar de bailar.)

Fil. ¿Me quieres?

Chip. ¡Te idolatro!

Fil. ¿Lo juras?

Chip. ¡Ya se ve
mi vida es solo tuya!

Fil. ¿Vendrás donde yo quiera?

Chip. Detrás de ti me iré.

(Mutis, riendo los dos, sin dejar de bailar por la izquierda.)

ESCENA III

EDELMIRA y GUTIÉRREZ por la derecha. La primera de amazona y él huyendo

Hablado

Edel. ¡Escucha, dulce pichón,
por ti no como ni vivo!

Gut. ¡Gran Dios, el globo cautivo!

Edel. ¡Se me escapa el corazón
detrás de ti, mi tormento!
¡Ven á mí, español hermoso!

Gut. (Nada, me está haciendo el oso)
Déjame... no se qué siento,
señora...

Edel. Soy señorita...
casi niña.

Gut. Una monada.
Estás muy desarrollada.

Edel. Así, así, una miajita.
Soy de familia muy fina,
mi papá es gobernador
y soy el tambor mayor
de la guardia Chipilina.

Gut. ¿Tú el tambor?

Edel. ¡Que á ti te adora!
Y desde que te he mirado
tengo el parche destemplado.

Gut. Yo lo templaré, señora.

Edel. ¿Me querrás?

Gut. Hasta el snicidio,
con ún cariño espantoso,
pero, mira, soy celoso
y cometo ún homicidio
si me faltas...

Edel. ¡No hay temor!

Gut. Pero piensa...

Edel. ¿Qué me harás?

Gut. ¿Qué? ¡Pegarte dos patás!

Edel. ¿Dónde?

Gut. ¡En mitad del tambor!

Edel. Así me gustas á mí.
Valiente, celoso, guapo.
¡Contigo á España me escapo,

me escapo detrás de ti!
Quiero endulzarte los días
en tu nación adorada;
¿me llevarás?

Gut. Facturada..
entre varias... mercancías...
ó sobre una yegua torda...
y no poniéndote flaca
verás... en una barraca
te enseñaré á perra gorda.
Y si como es natural
dan fruto nuestros amores,
una banda de tambores
formaremos colosal;
los niños tocando caja,
las niñas el redoblante
y tú marcharás delante
tocando el bombo muy maja;
y yo con bélico ardor
satisfecho, entusiasmado
detrás de ti colocado
iré, tocando el tambor.

Edel. ¡Es tu elocuencia divina,
y al fuego de tu mirada
en tus brazos desmayada
te se cae la chipilina!... (Cae en brazos de él.)



Gut. ¡Jesucristo y qué aluvión!
¡En la que yo me he metido!
¡Encima se me ha caído

la torre de San Antón!
Edel. ¿Dónde estoy? (Volviendo.)
Gut. ¡En mi regazo!
Edel. ¡Cíñeme bien la cintura!...
Gut. ¡Pero!...
Edel. ¡Abrázame con dulzura!
Gut. (¡Yo la parto el espinazo!)
Edel. (Poniéndole las manos en los hombros.)
¡Qué dichosa soy así!
¡Qué hermosa pareja estamos!...
Gut. ¡Es verdad, representamos...
el escudo de Madrí!...
Edel. ¡En ti cifro mi esperanza!
Gut. (¡Nada, me dejo el bigote;
y á Madrid va don Quijote
en unión de Sancho-Panza!)
Edel. ¿Me amas?
Gut. La pregunta huelga,
manzana del Paraíso,
rosa, camelia...
Edel. ¡Narciso!...
Gut. ¡Plátano! (¡Melón de cuelga!)
(Mutis, izquierda.)

MUTACION

CUADRO CUARTO

Sala del trono de la Isla Chipilina. En la izquierda dosel y trono con sus dos sillones. Todo ello á gusto del pintor y de la Empresa. Los Heraldos en su sitio, así como los Pajes, toda la corte, etcétera; enfrente el Coro general figurando cortesanos y pueblo. Colocación á gusto del Director de escena. En el fondo magnífico arco cubierto con espléndida cortina, delante dos Ugieres. Gran alegría en todos. Es de día.

ESCENA PRIMERA

PRÍNCIPE y PRINCESA en el trono, rodeados de la Guardia, etc., etc.

Hablado

Prín. Gracias, gentiles vasallos,
vuestro pláceme sincero
queda grabado en mi alma,

y orgulloso de contento,
sólo á serviros y amaros
he de consagrar mi tiempo,
que siendo yo en Chipilina
de sus siervos el primero,
por su gloria y su grandeza
debo de dar el ejemplo.
La Princesa, ya mi esposa,
satisfecha, guarda entero
de este día memorable
para todos, el recuerdo;
y unirá sus alegrías,
sus tristezas, sus anhelos,
á las que sufráis vosotros,
noble y simpático pueblo,
que el deseo que nos guía,
y también á mi gobierno,
es el de haceros felices,
grandes, fuertes, caballeros.
(Murmullo de aprobación en todos.)

....

....

Va á empezar la ceremonia,
que yo festejaros quiero,
y es justo corresponder
al vuestro, con mi festejo.
(Hace una seña. Los Ugieres alzan la cortina y sale Portela de smokin rojo, calzón negro y media, zapato de charol.)

ESCENA II

DICHOS y PORTELA

Port. Príncipes, damas nobles,
y nobles caballeros,
gentiles chipilinas
de más gentiles cuerpos,
ministros, pajes, guardias,
soldados, clero y pueblo,
á todos os saludo
y ofrezco mis respetos.
Yo traigo los regalos
del Príncipe soberbio,
que supo cual ninguno

traerlos en trofeo
de tierras muy lejanas,
y atended y sabedlo:
iguales no los vísteis
ni volveréis á verlos,
son presentes que viven,
que alientan, y su aliento
trae de la noble España
sus glorias y su cielo,
su encanto, su alegría,
locuras, devaneos,
su gracia, su hermosura,
su arte, su amor, sus celos.
Todo esto retratado
veréis en cada objeto,
abrid bien vuestros ojos,
prestad oído atento,
«cosas de España» vienen,
mucha atención, empiezo.

(Hace una seña y sale por la derecha un Paje con bandeja, y en ella caja y mantilla blanca, estuche abierto y abanico dentro. Al mismo tiempo los Ujieres separan la cortina y salen Albina de maja y mantilla blanca, Fileta de japonesa, y en la espalda precioso abanico chino. Otro pequeño en la mano.)

Música piano en la orquesta

ESCENA III

DICHOS, FILETA y ALBINA

Alb. Soy la mantilla famosa
que de encantos está llena,
y no hay rubia ni morena
que con ella no esté hermosa.
Cuando rodea el semblante
y se adorna con claveles,
el rostro es panal de mieles,
los ojos fuego del Dante,
pues un incendio produce
en aquel que nos admira,
y enamorado suspira,
le arrulla, encanta y seduce;
todo á su pasión inmola,

el talismán prodigioso
para hallar un buen esposo
es la mantilla española.
(Saluda y mutis por la izquierda.)

....

Fil. Desde los regios salones
hasta en el hogar más chico,
tiene siempre el abanico
numerosas relaciones,
pues cual si fuera de miel,
la fea como la bella,
la vetusta y la doncella,
todas se mueren por él.
De plumas, si es de duquesa,
de seda, si es cortesana,
de papel, si es artesana,
de oro y marfil si es princesa.
Complaciente en demasía
es heraldo del amor,
antídoto del calor,
muestra de coquetería
y expresa en mano de dama
sentimientos diferentes
y aviva en los pretendientes,
de fuego amorosa llama,
y más de un *sí* candoroso
envuelto en el dulce ambiente
de una onda suave y riente
á un *galán* hizo dichoso.
Para ocultar el rubor,
para no ver ciertas cosas,
lo han usado las hermosas
como el remedio mejor...
Y en fin, en tus lindas manos
meciéndole con donaire,
has de producir un aire
que embriague á tus cortesanos.
(Saluda y mutis por la izquierda. Al mismo tiempo ataca la orquesta fuerte la entrada de la Guitarra y las Castañuelas, que entran por la cortina, cuando de la derecha sale Paje con guitarra y castañuelas de lujo con cintas de colores.)

ESCENA IV

La ANDALUZA, con guitarra las CASTAÑUELAS y PAJE. Seis Coristas vestidas de andaluzas con sombrero calañés y mantones de Manila. Seis ídem de boleras, tres y otros tres de boleros; las primeras con guitarras y las segundas con castañuelas. Forillo de Sevilla

Música

Guitarras
La sal de Andalucía,
la luz del puro sol,
mis quejas, mis amores,
aquí me traigo yo. (La guitarra.)
Mezclado con sus sones
el llanto y la pasón,
con sus bellos acordes
se alegra el corazón.

—

Castañuelas
Con las castañuelas,
llenos de alegría,
son los bailes todos
de mi Andalucía.
Sus alegres sones
Dios los inventó
pa que no haya penas
en nuestra nación.
(Las Guitarras figuran tocar; bailan las otras.)

—

Andaluza (Cantando.)
¡Mi guitarra!
Al rumor de una guitarra
nació en el mundo el amor;
¡se hizo valiente el cobarde
y honrado se hizo el ladrón!

—

(Bailando las Castañuelas.)
Son sus notas
cual gotas de rocío,
que dan en el alma frio
y en los labios dan calor.

—

¡Tu cariño!
Al pensar en tu cariño
nace en mi pecho el dolor,
pues si dejas de quererme
¡me muero de pena yó!

—

Ten serrana
piedad de mis amores,
no causes más dolores
á mi pobre corazón.

—

Todos (Como antes.)
Pon en tus amores,
¡oh, Princesa mía!
los tiernos gemidos
de mi guitarrilla.
(A compás de las Guitarras y bailando las Castañuelas, se retiran todos por la izquierda.)

ESCENA V

La PRINCESA, el PRÍNCIPE y PORTELA

Hablado

Prin.ª (A Portela.)
¡Me tenéis entusiasmada
y de alegría estoy loca!
Prín. ¡Que ver aun mucho te toca
porque esto no ha sido nada!
Port. Dos medallas amorosas
á la vista de oro puro;
en su interior de seguro
que no son tan primorosas;
pero ahora tu juzgarás,
pues vas á ver al instante
las medallas por delante,
por su centro y por detrás.

ESCENA VI

FILETA y GUTIÉRREZ, por donde todos; vestirán medio cuerpo de elegantes y el otro medio de golfos; lado elegante, en la mano, ella, bolsillo de moda; lado golfa un «krickrat»; él, bastón y «krickrat» en la misma forma. Salen del lado elegante; juego escénico, couplés del «krickrat», todo ello en la partitura. Suplico y pongo su éxito al talento de la tiple y del actor encargado. Paje con estuches y medallas

Música

ESCENA VII

PORTELA

Port. (Recitado.—A la Princesa.)
«Consecuencias del amor»; (Un «bibelots».)
un *bibelots* sin segundo
es igual en todo el mundo
y de efecto superior.

ECSENA VIII

Seis AMAS DE CRÍA exuberantes de formas y seis SOLDADOS DE CABALLERÍA sin formas. Las Amas sacarán el sable de los Soldados y éstos el Chico de las Amas, ambos terciados. Saldrán do dos en dos, esto es, una y uno. Mucha animación. Salen por la cortina

Música

Las Amas y los Soldados

Presente el regimiento
de la lactancia,
de *tres* en fondo siempre
bizarro marcha.
Los armamentos todos
son de primera,
y tenemos probada
su resistencia.

—

Ellas Es un cuerpo aguerrido
sin un defecto.

Ellos — Yo así lo he comprendido,
¡olé, tu cuerpo!
Ellas — Jamás volvió la espalda,
¡pues no que no!
¡Su pecho al enemigo
siempre ofreció!

—

Ellos — Me paso al enemigo
sin vacilar,
para dar una carga
descomunal!

—

(Los Chicos lloran.)
El chico se alborota;
bien vais á ver
á que la hora de rancho
pronto va á ser.
Ellas — ¡Siga completa
la formación!
Ellos — ¡Y el chico en vez de teta
chupe un botón!

(Evoluciones que, según el talento de los artistas, podrán resultar más ó menos graciosas.)

Todos — Presente el regimiento,
etc., etc., etc.

(Al terminar el número dice una de Ellas.)

Una — ¡Alto... de frente... quietos!
Ellos — ¡Qué bien está!
Ellas — (¡Que callen esos niños!)
¡Presentes, ar...!

(Ellas presentan los sables. Ellos presentan los chicos. Quedan en escena.)

Hablado

Port. — (Al Príncipe.)
¿Estais contento?
Prín. — Un encanto;
fué una fiesta cual ninguna;
haremos vuestra fortuna.
Port. — ¡Gracias, mas no es para tanto!
Prín. — Nos aguarda la comida
y aunque con gran sentimiento...

Port. Esperaros un momento,
que una cosa se me olvida.
Es una brillante nota
de España la más gloriosa;
termine esta fiesta hermosa
lanzando al aire la *Jota*.
(Se abren las cortinas y aparecen dos Baturos y dos Baturras y una tiple de Baturra también. En los teatros donde puedan saldrá también rondalla de bandurrias y guitarras. Gran alegría en todos. Forillo de Zaragoza.)

ESCENA FINAL

BATURROS y una BATURRA

Música

Baturra Es la Virgen del Pilar
quien tiene más feligreses,
pues reina en el corazón
de *toos* los aragoneses.
Oyendo á un baturrico
cantar
la jota que nació
en Aragón,
se llena de alegría,
de amor inmenso
el corazón.
En sus alegres notas
se ve
del baturrico todo
el ardor,
para su virgencica
lleno de amor.
(El Coro repite y baila.)

—

Baturra Cuando pienso en mi Pilar,
me estremezco de alegría,
porque Pilar es el nombre
que tiene la madre mía.
Oyendo á un baturrico.

Hablado

Gut.	En esta grandeza toda ...
Fil.	Falta un detalle precioso.
Guf.	Dar tu aplauso cariñoso.
Los dos	Como regalo de boda.
	(Fuerte en la orquesta.)

TELON

Obras del mismo autor

Luz divina. (Maestros Arderíus y Marín.)
Amor de imbécil. (Maestros Arderíus y Carvajal.)
Honra y venganza. (Maestros Arderíus y San Felipe.)
Viento de proa. (Maestro Luis Barta.)
¡Ni media palabra más! (Maestros Arderíus y Carbonell.)
Madame Pipí. (Maestro Teodoro Cristóbal.)
Adan y Eva. (Maestro Teodoro Cristóbal.)
Asómate á la ventana. (Maestros Arderíus y Carbonell.)
Los condes de Luxemburgo. (Maestro Franz Lehar.)
El soldadito de chocolate. (Maestro Oscar Strauss.)
La boda de Chipilín. (Maestro Eduardo G. Arderíus.)

Precio: UNA peseta